



Signos Vitales 2026 — Departamento de Arauca

Arauca atraviesa un momento decisivo. El departamento muestra activos productivos relevantes —especialmente en agricultura— y señales de recuperación institucional, pero enfrenta un deterioro social reciente y una fragilidad fiscal estructural que limitan su capacidad de convertir crecimiento en desarrollo sostenible.

Desde 2021 el Índice de Privaciones Sociales (IPS) vuelve a aumentar, revirtiendo mejoras previas. En paralelo, la cobertura educativa cae, la deserción aumenta y la formalización laboral retrocede. Aunque el valor agregado per cápita se mantiene por encima del promedio nacional, el dinamismo económico no logra traducirse en empleo formal, crédito productivo ni mayores ingresos propios municipales.

El punto crítico estructural que atraviesa todo el diagnóstico es el rezago catastral. Cinco de los siete municipios mantienen catastros rurales con vigencia 2001, y Tame no registra vigencia rural. Solo Arauquita presenta actualización reciente (rural 2024, urbana 2023) y Fortul avanza en urbano (2025). Esta situación explica en gran parte que el recaudo predial per cápita en 2024 sea el más bajo de los últimos 12 años, debilitando la autonomía fiscal y la capacidad de inversión territorial.

Arauca produce, pero no captura plenamente el valor de lo que produce. Esa es hoy su paradoja central.

Hallazgos clave

Asuntos institucionales y de gobernanza

La Medición de Desempeño Municipal muestra una tendencia ascendente en la última década y en 2024 se ubica por encima del promedio nacional y de los municipios categoría 6, pese a un bache en 2021. Esto evidencia capacidades administrativas que han logrado fortalecerse.

El Índice de Desempeño Fiscal cayó abruptamente en 2019, se recuperó desde 2020 y alcanzó su punto más alto en 2023. Sin embargo, en 2024 presenta un retroceso frente a ese pico, lo que confirma volatilidad.

El cuello de botella: la base fiscal



El impuesto predial y la sobretasa ambiental por habitante han sido históricamente inferiores al promedio nacional y al de categoría 6. En 2024, Arauca registra el recaudo más bajo de los últimos 12 años.

Este deterioro está directamente relacionado con la vigencia catastral:

- Arauca: rural 2001 / urbana 2005
- Cravo Norte: rural 2001 / urbana 2002
- Puerto Rondón: rural 2001 / urbana 2003
- Saravena: rural 2001 / urbana 2014
- Fortul: rural 2001 / urbana 2025
- Tame: sin vigencia rural / urbana 2014
- Arauquita: rural 2024 / urbana 2023

Con catastros rurales de más de dos décadas de rezago, la valorización productiva del suelo no se refleja en el predial, reduciendo el margen fiscal para inversión social y competitividad.

Autonomía fiscal frágil

La participación de ingresos corrientes sobre ingresos totales es persistentemente inferior al promedio nacional y de categoría 6, con alta volatilidad y pérdida reciente tras el repunte de 2021.

Asuntos económicos

Motor económico con volatilidad y oportunidades productivas claras.

El valor agregado per cápita en Arauca se ubica por encima de los promedios nacional y de municipios categoría 6, pero con caídas abruptas a mediados de la década pasada y en 2020, seguidas de recuperación en 2022. Este comportamiento muestra la sensibilidad del aparato productivo a choques externos y su dependencia de sectores primarios.



En cuanto a recaudo empresarial local, el ICA per cápita se mantiene por encima de la categoría 6 pero muy por debajo del promedio nacional, y ha evidenciado deterioro reciente, lo que limita la capacidad de los municipios para capturar y redistribuir el dinamismo económico.

En la producción agrícola, Arauca mantiene una posición estratégica en cultivos tradicionales: en 2024 concentró el 17 % del plátano, el 9 % del cacao, el 5 % de la yuca y el 3 % del arroz del país. Entre 2013 y 2024, el arroz creció 90 % y el plátano 46 %, consolidando al departamento como actor clave en seguridad alimentaria.

No obstante, la formalización laboral —medida por afiliación al régimen contributivo de salud— se mantiene muy por debajo del promedio nacional y con retroceso desde 2021, señalando limitaciones del mercado laboral para generar empleo formal sostenible.

La inclusión financiera muestra una evolución mixta: las cuentas de ahorro por 10.000 habitantes han crecido y reducido la brecha con el promedio nacional, pero el crédito formal ha caído, ampliando esa brecha productiva y limitando el acceso a capital para MiPymes y emprendimientos rurales.

Por último, el sector turístico todavía es incipiente. Las empresas turísticas activas por 10.000 habitantes se ubican muy por debajo de los promedios nacional y de categoría 6 y se han estancado recientemente, lo que sugiere que el departamento aún no aprovecha plenamente su potencial en servicios y economía local.

Asuntos sociales, ambientales y de seguridad

Retroceso del bienestar social.

El Índice de Privaciones Sociales (IPS) del departamento presenta un aumento sostenido desde 2021, revirtiendo mejoras previas y manteniendo una brecha amplia frente al promedio nacional. Esto indica un retroceso en condiciones de vida que va más allá de las cifras económicas.

Educación en tensión.

La cobertura neta en educación secundaria cae de forma marcada desde 2021, ampliando la brecha frente al promedio nacional. En educación media, aunque la



tendencia histórica ha sido inferior al país y a los municipios categoría 6, en 2024 se observa una caída leve de la tasa. Estos comportamientos se complementan con una deserción educativa elevada desde 2022 y una recuperación parcial de la calidad educativa, que aún permanece por debajo del desempeño nacional.

Salud, seguridad y violencia de género.

Las defunciones maternas e infantiles han sido superiores al promedio nacional durante gran parte de la última década, aunque presentan reducciones recientes (sin dato disponible para defunciones maternas 2024). La tasa de homicidios del departamento mostró un repunte alarmante en 2022 y aunque ha disminuido, permanece por encima del promedio nacional y de categoría 6. La tasa de nacimientos en madres menores de 15 años sigue siendo más alta que el nivel nacional, aunque ha mostrado una reducción histórica considerable en 2024, alcanzando su nivel más bajo en 12 años.

Conclusiones y recomendaciones

Arauca cuenta con activos productivos sólidos y una institucionalidad que ha mostrado capacidad de recuperación. Sin embargo, enfrenta una brecha estructural entre crecimiento económico y bienestar social. El retroceso del Índice de Privaciones Sociales, la caída educativa y la debilidad de la formalización laboral indican que el dinamismo productivo no está generando movilidad social sostenida.

El rezago catastral es el principal bloqueo estructural. Sin actualización rural integral, el departamento no puede fortalecer su recaudo predial ni financiar políticas públicas de largo plazo. Esta fragilidad fiscal limita la inversión en educación, gestión del riesgo y competitividad empresarial.

Para impulsar un desarrollo sostenible en Arauca, se requiere:

- **Fortalecer la base fiscal municipal**, mediante actualización catastral, cultura tributaria y diversificación de ingresos propios, como condición para financiar políticas públicas sostenibles.



- **Revertir la caída de cobertura educativa** y reducir la deserción, articulando programas de educación técnica y formación con las demandas productivas del territorio.
- **Profundizar la formalización laboral y la inclusión financiera**, especialmente para mipymes rurales, conectando crédito y servicios con encadenamientos productivos.
- **Aprovechar la producción agrícola estratégica** para generar empleo formal, valor agregado y encadenamientos con mercados nacionales e internacionales.

Para profundizar el análisis a nivel municipal, revisar la desagregación territorial y consultar el detalle histórico de cada indicador, consulte el tablero: [Signos Vitales Arauca 2026](#).